

Messi conmovido por un relato de Hernán Casciari: “Nos pusimos a llorar con Anto”

23 diciembre, 2022



La Pulga escuchó la última creación del escritor Casciari y no pudo contener las lágrimas. Le agradeció con un mensaje que nunca va a olvidar. ¡Mirá!

Con su talento dentro del campo de juego y su sencillez para manejarse en la vida, Lionel Messi inspiró a millones de argentinos. Y también acompañó a miles de los nuestros que como él tuvieron que irse del país y se sentían lejos de casa, pero que nunca perdieron las costumbres. Eso, y la obtención de la Copa del Mundo, inspiró a Hernán Casciari para escribir un nuevo cuento dedicado para la Pulga. El capitán de la Selección Argentina lo escuchó, se emocionó hasta las lágrimas y le mandó un mensaje que nunca se va a olvidar.

EL AUDIO DE MESSI A CASCIARI

En el mensaje de audio, primero le dedicó una palabras a Andy Kusnetzoff, que previamente se había quebrado al aire al revelar por qué no viajó a la final del Mundial de Qatar 2022. Luego, la Pulga se tomó un tiempo para agradecerle a Casciari por su cuento. “Anto me mostró lo de Hernán. Lo que escribió, como lo contó. Fue impresionante, nos pusimos a llorar los dos porque es algo muy cierto. Quería mandarle un saludo, agradecerle y decirle que lo escuchamos, nos emocionamos y quería que lo sepa. Les mando un abrazo grande”, tiró Messi, provocando lágrimas en los ojos de todos.

LA VALIJA DE LIONEL, EL CUENTO DE CASCIARI

El miércoles, durante el programa de Perros, emitido por Urbana Play, Hernán Casciari presentó un adelanto de su nuevo cuento, llamado “La valija de Lionel”. El escritor hizo un resumen del texto que va a publicar en la Revista Orsai de febrero y emocionó a todos. Está dedicada para aquel joven que tuvo que abandonar Argentina para cumplir el sueño de ser un jugador de elite, pero que nunca quiso olvidarse de sus raíces.

Además, agregó: “En las entrevistas post partido, todas las preguntas las respondía con un sí o con un no. A veces decía ‘gracia’ y después bajaba la vista, no hablaba mucho. Los argentinos emigrados hubiéramos preferido a un charlatán, pero había algo bueno cuando por fin hilvanaba una frase más o menos larga, se comía todas las eses y decía ful en lugar de falta. Descubrimos, con alivio, que era de los nuestros, de los que teníamos la valija sin guardar”.

“En esa época había dos clases de inmigrantes en Barcelona: los que guardaban la valija en el ropero, ni bien llegaban a España, decían ‘vale’, ‘tío’ y ‘hostias’. Y los que teníamos la valija sin guardar manteníamos las costumbres, como por ejemplo el mate o el yeísmo. Decíamos yuvia, decíamos caye, para no olvidarnos. Empezó a pasar el tiempo. Messi se convirtió en el 10 indiscutido del Barça. Llegaron las Ligas,

las Copas del Rey y las Champions. Y tanto él como nosotros, los inmigrantes, supimos que el acento era, de todas las cosas, lo más difícil de mantener. A todos nos costaba mucho seguir diciendo gambeta en vez de regate, pero al mismo tiempo sabíamos que era nuestra trinchera final. Y Messi fue nuestro líder en esa batalla. El chico, aquel que no hablaba, nos mantenía viva la forma de hablar”, continuó.

“Messi nos hizo felices de una forma tan serena, y tan natural, y tan nuestra, que cuando empezaron a llegar los insultos desde Argentina no lo podíamos entender. Pecho frío. Solamente te importa la plata. Quedate allá. No sentís la camiseta. Sos gallego, no argentino. Si alguna vez renunciaste, pensalo otra vez. Mercenario. Viví quince años lejos de Argentina, y no se me ocurre pesadilla más espantosa que escuchar voces de desprecio que llegan del lugar que más querés en el mundo. Ni dolor más insoportable que oír, en la voz de tu hijo, la frase que escuchó Messi de su hijo Thiago: ‘Papá, ¿por qué te matan en Argentina?’ La renuncia de Messi a la Selección Argentina fue casi un alivio para nosotros, los inmigrantes. No podíamos verlo sufrir así, porque sabíamos cuánto amaba a su país y los esfuerzos que hacía para no romper el cordón umbilical”, explicó.

“Ahí ocurre, creo yo, el hecho más insólito del fútbol moderno: la tarde de 2016 en que Lionel se cansó de los insultos y decidió renunciar, un chico de quince años le escribió una carta por Facebook que terminaba diciendo: ‘Pensá en quedarte. Pero quedate para divertirte, que es lo que esta gente te quiere quitar’. Siete años después, Enzo Fernández, el autor de la carta, resultó el jugador revelación del Mundial de Lionel Messi. Al volver, ganó todo lo que le faltaba y cerró las bocas de sus detractores. Aunque algunos lo encontraron ‘por primera vez vulgar’ frente a un micrófono. Fue cuando dijo: ‘Qué mirá’, bobo, andá payá’. Para nosotros, los que vigilamos su acento durante quince años, fue una frase perfecta, porque se comió todas las eses y su yeísmo sigue

intacto”, añadió.

“Ahora algunos inmigrantes ya volvimos; otros se quedaron. Y todos disfrutamos ver a Messi volver a casa con la Copa del Mundo en su valija sin guardar. Y ayer, como cada año, Messi volvió de Europa para pasar la Navidad con su familia en Rosario, para saludar a sus vecinos. Sus costumbres no cambian. Lo único que cambia es lo que nos trajo en la valija”, concluyó Hernán Casciari.



Fuente: [Ole](#)